



Comunicación, Integración y Participación Ciudadana

Compilador: Gustavo González R.

Editor: Diego Zúñiga C.

Asociación de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social de Chile, ASEPECS

Santiago de Chile 2003

386 páginas

Raúl MUÑOZ CHAUT*

Bajo este título y con la participación de 44 autores, afloran diversas temáticas, las cuales entregan una visión globalizadora de aquellos aspectos que hoy están en el tapete de la reflexión y la discusión.

Producto del II Encuentro de Facultades de Comunicación Social del Cono Sur, realizado en 2002 en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, recoge las cuatro conferencias iniciales a cargo de Aníbal Ford, Giselle Munizaga, Abraham Santibáñez y Eduardo Rebollo y un abundante número de ponencias, de cuyo conjunto surgen polos de referencia como globalización, periodismo digital, hipertextualidad, periodismo público, cultura audiovisual, minorías sociales, modernización, espacio público, libertad de expresión, participación ciudadana, postmodernidad e integración.

Lo anterior da cuenta de una variada gama de situaciones propias de la cultura moderna que son referentes obligados en cualquier centro de formación comunicacional.

Sin embargo, el telón de fondo que surge con mucha fuerza radica, tal como se expresa en el prólogo, en el con-

* Profesor Instituto de la Comunicación e Imagen. Universidad de Chile.

vencimiento de una creciente deshumanización de las relaciones sociales; una deshumanización que se profundiza con la inestabilidad económica; que limita los movimientos de las personas con cientos de restricciones producto de la seguridad; políticas antimigratorias y decenas de barreras implícitas que conducen a la discriminación política y cultural.

A lo anterior, se debe agregar como acertadamente expresa Giselle Munizaga: "La comunicación ya no es un elemento que simplemente acompaña y potencia la acción social concreta; la comunicación hoy en día tiene preeminencia en los procesos y en los órdenes de funcionamiento del mundo. Los aspectos discursivos se han vuelto centrales en el acontecer político y económico. Los gobiernos deben dedicar más que nunca sus esfuerzos a llevar a cabo políticas comunicativas adecuadas para no poner en riesgo su gobernabilidad y sus apoyos populares. En lo económico, las gerencias relacionadas con las comunicaciones externas e internas han pasado a ser las más importantes dentro de las grandes corporaciones."

Coherente con estos planteamientos, el texto se separa en tres partes temáticas. La primera se centra en **las comunicaciones y la integración regional** para reflexionar y situar los desafíos que genera proyectarse en términos de una interculturalidad desde la comunicación, sin perder las muchas diferencias que se dan en nuestros países. En este aspecto, se cuenta con las nuevas tecnologías que proporcionan nuevas redes de información y comunicación. Sin embargo, estos procesos también originan situaciones de desigualdad. Sumar a lo anterior que la globalización trasunta en los discursos sociales, en los cuales existe una formación ideológica, y que determina fuertemente las condiciones de producción, circulación y consumo de todo lo que está en la superficie social, pero que al mismo tiempo tiñe sus prácticas.

Un segundo espacio para la discusión lo constituye el tema de **la integración, la sociedad civil y la comunicación**. Aquí se examinan una serie de situaciones que dan cuenta de los distintos procesos que en sus discursos plantean propuestas que luego, en la práctica, no se concretan. Así ocurre con la declaración de que la participación ciu-

dadana en los procesos de integración es imprescindible para acentuar su carácter democrático, la aceptabilidad, viabilidad, eficiencia y permanencia, de modo que constituyan instrumentos de desarrollo sustentable. Sin embargo, esto no está ocurriendo pues no existe una real capacidad en cada país para permitir una participación verdadera de los diversos actores sociales en su interior. En este sentido, los medios de comunicación han potenciado la globalización, pero también han provocado una de las mayores dificultades, cual es la exclusión de determinados segmentos sociales. Un ejemplo de ello es cómo muchísimas organizaciones comunitarias se encuentran en absoluta invisibilidad ya que sus problemas son tratados tangencialmente por los medios cuando éstos se dignan, por algún motivo muy particular, concederles un espacio.

En este contexto, el derecho a la información y a la comunicación en su doble nivel de permitir, por una parte, construir condiciones para las interacciones ciudadanas, como, por otro lado, la posibilidad de ejercer opciones individuales y societales, surgen como un requisito ineludible e indispensable para edificar sociedades democráticas libres de discriminación y de intolerancia.

Una de las tantas explicaciones para señalar por qué no ocurre lo anterior, está en que los medios de comunicación y, particularmente, la televisión, se mueven en una doble frontera: institucionalizar lo público para detener sus excesos o individualizar la experiencia para teatralizar lo privado. Y esto estaría ocurriendo porque la modernización evita el correcto ejercicio de la política con el constante desmantelamiento de su especificidad, manteniendo su existencia como técnica conciliadora y distribución restringida de los poderes ante públicos más ansiosos de consumo que de democracia.

La tercera parte acomete la discusión sobre **integración y facultades de comunicación social y periodismo**. Es decir, la preocupación por la formación de los comunicadores y el tipo de enseñanza que se otorga y debiera otorgarse. Tomar conciencia de que nuevas categorías epistémicas producen nuevas transformaciones, pero no solo eso. También existe un colapso de aquellas lógicas con que venían funcio-

nando las instituciones en la formación de los comunicadores, pues se han descontextualizado, se han vaciado de contenidos y, por ende, resultan inoperantes.

La complejización de los procesos mentales va de la mano con los avances tecnológicos y ello establece necesidades comunicacionales y de búsqueda de información cada vez mayores. La enseñanza del periodismo debe modelarse de tal manera que, junto con entregar las capacidades necesarias para operar en el mundo de hoy, debe consolidar las competencias para establecer las necesidades comunicacionales de una comunidad determinada y, a la vez, proveer las soluciones pertinentes con un adecuado conocimiento de las técnicas con las cuales se puede operar.

En consecuencia, el texto permite entregar un panorama que obliga a reflexionar sobre el rol de los comunicadores y periodistas en las sociedades actuales, donde no resulta tan sencillo concitar voluntades que pudieren ofrecer modos diferentes de hacer en lo político, en lo económico, en lo social y en lo cultural.